

## VALIENTE VALENTINA



*Valiente Valentina ilustrada por Irene Cuesta*

### NARRADOR

A Valentina le gustaba volar. O mejor dicho, le encantaba estar en el aire. Tirarse desde un avión. Atravesar las nubes con su cuerpo. Precipitarse al vacío desde cuatro mil metros de altura a toda velocidad. Observar hipnotizada desde el cielo los cambios del paisaje de la vasta y bella Rusia: ver pasar bajo sí aquellas amplias llanuras, lagos, bosques nevados y ciudades... para, de repente, ¡plop!, abrir su paracaídas y deslizarse suavemente hasta llegar a tierra firme con sus propios pies.

Por todas esas razones se había convertido en paracaidista. "Valiente Valentina", le decían en su casa. "Valiente Valentina", le decían sus amigos. "Valiente Valentina", le decían en el trabajo.

Ella, sin embargo, nunca se había sentido muy valiente. Tenía un miedo inconfesable. Nunca se lo había contado a nadie por



¡¡¡Ahí está el lago, ahí la piscina, ahí la escuela primaria,  
la  
plaza...!!!

**NARRADOR**

Antes de llegar al suelo, estiró bien las piernas con fuerza y saltó con seguridad, como si saltara desde una silla. Cayó corriendo, se tambaleó un poco, pero no perdió el equilibrio. Se frotó la frente y sonrió. Se deleitó con ese delicioso hormigueo eléctrico que siempre sentía al llegar a Tierra... "¡Qué rico!", pensó, y respiró profundamente.

**ENTRENADORA**

Valiente Valentina, ¡qué gran salto! ¡Ven a darme un abrazo! Y no he sido la única en darme cuenta. Ven, hay un señor que te quiere conocer.

**VALENTINA**

¿Un hombre quiere conocerme? ¿Para qué? ¿Qué voy a decirle?

**NARRADOR**

En el restaurante del club de paracaidismo le esperaba un hombre rechoncho con bigote, la nariz redonda y grande, unas gafas cuadradas de pasta negra que ocultaban ojos pequeños y una cabeza afeitada con una gran calva en forma de caracol justo en medio de la coronilla.

**SERGEI NOVIKOV**

Señora Tereshkova, encantado de conocerla. Me llamo Sergei Nóvikov, y trabajo para el Cuerpo Nacional de Cosmonautas.

**VALENTINA**

¿Cosmonautas?

**SERGEI NOVIKOV**

Sí, señora. Nuestra Agencia Espacial. El organismo que entrena

a mujeres y hombres para viajar al espacio y contribuir al desarrollo de la ciencia. ¿A usted le gustaría viajar al espacio?

**VALENTINA**

¿¿¿Cómooooooooo???

**SERGEI NOVIKOV**

Al espacio, a la luna, a la estratosfera, a la galaxia, las estrellas, el espacio sideral.

**VALENTINA**

Pero...¿yo?

**SERGEI NOVIKOV**

Resulta que nuestras naves espaciales son de última generación. Están diseñadas para el despegue y la navegación durante días alrededor de la Tierra. Pero tienen un defecto: no son seguras a la hora del aterrizaje. ¡Por eso necesitamos a paracaidistas con experiencia como usted!

**NARRADOR**

El hombre hablaba veloz, moviendo el bigote y las gafas a ritmos rápidos y acompasados. Parecía un ratoncillo explicándole cosas extrañas e inverosímiles.

Paracaidistas con experiencia. Paracaidistas con experiencia, paracaidistas con experiencia. Paracaidistas con expe...

**SERGEI NOVIKOV**

Mire, hemos hablado con su entrenadora y nos ha constatado que su preparación física es extraordinaria. Sabemos que es deportista desde hace años, que es trabajadora, lista, inteligente. Sólo nos queda una pregunta: ¿le gusta volar? ¿Le atrae el espacio siderrrrraaaaaaaaaaaaaaaaaal?

***SUENA LA CANCIÓN DEL ESPACIO SIDERAL***

#### **NARRADOR**

Como era de esperar, Valiente Valentina dijo sí a la propuesta. Se incorporó al cuerpo nacional de cosmonautas y se entrenó durante meses de manera disciplinada y concienzuda. Estudiaba horas y horas sobre las leyes físicas del espacio y la gravedad, y aprendía a manejar máquinas y robots. También hacía duros ejercicios y entrenamientos deportivos para poder soportar las condiciones físicas que se viven en el cosmos. Por las noches, al irse a la cama, soñaba con el espacio y se imaginaba volando mucho más lejos de lo que jamás ninguna gaviota había volado.

#### **VALENTINA**

¿Cómo será la Luna? ¿Y los planetas? ¿Llegaré a ver los aros de Saturno y los cráteres de Marte?

#### **NARRADOR**

Una tarde, mientras descansaba de un duro entrenamiento físico, recibió una nota que decía: "Señora Tereshkova, ha sido usted seleccionada para realizar un viaje al espacio. Por favor, persónese mañana mismo a las 7 de la mañana en el despacho del señor Sergei Nóvikov. Atentamente, la dirección". Valiente Valentina no podía creerlo. Esa noche soñó que era un pájaro volando alrededor de Júpiter.

Al día siguiente Valentina se levantó de un respingo, se preparó a toda prisa y como un rayo se presentó en el despacho del señor Nóvikov. Ahí, en la sala de espera, aguardaba un compañero del Cuerpo de Cosmonautas cuya cara le resultaba familiar.

#### **VALERY BYKOVSKY**

¡Hola! Me llamo Valery Bykovsky, aunque me conocen como Yastreb, el halcón. Creo que vamos juntos a la preparación de astrofísica.

**VALENTINA**

Ah, sí, es verdad. Yo soy Valentina Tereshkova. Aunque me conocen como Chaika, la gaviota.

**VALERY BYKOVSKY**

¿Tú también vas a volar?

**VALENTINA**

Sí. ¿Y tú?

**VALERY BYKOVSKY**

Sí, yo también.

**VALENTINA**

Volaremos juntas, gaviota y halcón.

**VALERY BYKOVSKY**

¡¡¡Qué emocionante!!!

**NARRADOR**

Antes de pasar al despacho del señor Nóvikov, Valentina y Valery ya se habían hecho buenos amigos. Por alguna razón, la presencia de Valery era para Valentina reconfortante. Con él no tenía miedo a hablar. Ni vergüenza, ni inseguridad. Sabía que podía decir lo que quisiera, que él la iba a escuchar y no le iba a juzgar.

Ya en el despacho, el señor Sergei Nóvikov, el hombre ratón, explicó emocionado a los nuevos amigos cómo estaba planeado su viaje. Hablaba muy nervioso, gesticulando y moviendo boca, nariz y cejas con velocidad. Valentina y Valery se miraban cómplices y sonreían al ver hablar a Nóvikov.

**SERGEI NOVIKOV**

Cada uno de ustedes irá en una nave diferente. Una VOLSTOI. Son naves muy modernas que están diseñadas para ser pilotadas sólo por una persona y para que puedan estar en órbita durante al menos 48 horas. Su misión consiste en dar varias vueltas alrededor de la Tierra para hacer experimentos con nuestras telecomunicaciones. Entre otras cosas, tendrán que comunicarse

entre ustedes cuando estén en el espacio. Bla...bla... bla...  
bla... bla... blablablaba...

**NARRADOR**

Ese mismo día comenzó el entrenamiento para el viaje y la preparación para todas las entrevistas y reuniones que iban a tener con gente importante. Valentina estaba preocupada. Había algo que le aterraba a pesar de la emoción del viaje espacial. Valery lo notó, y un día, de paseo, le preguntó...

**VALERY BYKOVSKY**

Mi querida amiga Chaika, te veo triste. ¿Te ocurre algo?

**NARRADOR**

Valentina sabía que a su compañero de viaje no podía ocultarle su temor, así que por primera vez en su vida se decidió a compartirlo con alguien...

**VALENTINA**

A veces me siento muy tonta cuando tengo que hablar para mucha gente. Me pongo a sudar, me da miedo, me siento estúpida. Creo que mis ideas no van a gustar y se van a enfadar, y entonces me callo.

**VALERY BYKOVSKY**

¿Conmigo te pasa eso?

**VALENTINA**

No, qué va, contigo no. Tú eres mi amigo. Pero es que con todo esto del viaje y todas las entrevistas y reuniones con tantos expertos que tenemos que hacer... ¡Y la tele! Creo que me voy a quedar en blanco y no voy a ser capaz de decir nada. No quiero ser el centro de atención. Voy a ser un hazmerreír.

**VALERY BYKOVSKY**

Es imposible que nadie se ría de ti. Tú eres lista, sensible y divertida. Tus ideas son geniales... Y si no les gustan tus propuestas, bueno, pues, de todo lo que digas, seguro que hay

algo que sirve y lo podemos aprovechar. Tampoco sería tan grave.

**VALENTINA**

Pero ¿y si no me salen esas ideas?

**VALERY BYKOVSKY**

Te saldrán. Yo lo sé. Cuando te estés poniendo nerviosa, puedes mirar tus manos, descubrir las alas que te permiten volar, imaginar el aire que te permite ser libre... Valiente Valentina.

**VALENTINA**

Tengo miedo. No soy valiente. ¿A que tú no le temes a nada?

**VALERY BYKOVSKY**

Te sorprenderá, pero aunque me encanta la idea de viajar al espacio sideral, me da miedo estar solo y la VOLSTOI es una nave muy pequeña. Nunca se lo he dicho a nadie. No sé si voy a soportar estar encerrado durante tres días en esa nave sin compañía, con todo el universo frente a mí.

**VALENTINA**

No te preocupes, yo estaré cerca, muy cerca, volando alrededor de la Tierra en tu misma órbita. Si te sientes mal, hablaremos a través de la radio intergaláctica. ¡Nos telecomunicaremos! ¿Te parece, amigo halcón?

**VALERY BYKOVSKY**

¡Me parece, amiga Chaika!

**NARRADOR**

Los meses pasaron y Valiente Valentina consiguió hacer entrevistas, reuniones y hasta tres apariciones en la televisión. A veces lo pasó muy mal, otras regular y otras mejor. Pero cuando se encontraba en un momento de angustia, miraba sus manos y sentía el placer de volar, de ser libre y sentía la seguridad de tener el apoyo incondicional de su buen

amigo.

Un día, después de mucha preparación, el sueño se hizo realidad. Gaviota Valentina y Halcón Valery se encontraban cada uno en su pequeña VOLSTOI, preparados para despegar. Se miraron y se sonrieron.

**VALENTINA**

Valery, ¿estarás bien?

**VALERY BYKOVSKY**

Sí, sé que voy a estar bien.

**NARRADOR**

Y la cuenta atrás comenzó: DIEZ, NUEVE, OCHO, SIETE, SEIS, CINCO, CUATRO, TRES, DOS, UNO, CERO... ¡¡DESPEGUE!!

Las naves desaparecieron en dirección al espacio sideral. Cuentan que en la Tierra, el primer mensaje que se recibió por primera vez desde más allá de la estratosfera fue:

**VALENTINA**

Aquí Chaika a Control. Veo el horizonte: una banda azul claro. Y ahí está la Tierra, ¡qué hermosa es! Todo marcha espléndidamente.